AL VOLARIDE LA PLUMA

VULGARIDAD Me ahogo en este ambiente de vulgaridad que me rodea. Estoy solo. Solo, perdido, entre muchos seres. Voy

por las calles, llego a las plazas, y entre una abigarrada muchedumbre no veo a nadie. Y me siento enfermo, enfermo del corazón, al encontrarme aislado, al no tener con quien charlar del ideal, buscando en su esencia alguna nueva modalidad alentadora, alegre, optimista, vidente...

Oue abrumadora, que desesperante, esta vida solitarial Ver hombres, oirlos, tratar algo con ellos, y no poder expansionarse, no poder ni aun iniciar una conversación elevada, de algo inactual por su grandeza.

Vivir entre obreros voluntariamente esclavos, despreciables. Vivir entre burgueses bajamente vulgares, en extremo vulgares... Tener temperamento de luchador y tener que renunciar a la lucha por saber de antemano que no ha de dar fruto alguno. Sentirse vencido, derrotado, aniquilado por la vulgaridad. ¡He ahi una gran des-

gracia! No bace mucho tiempo, en los ratos de aburrimiento, cuando me sentía falto de compañeros que fuesen como otro yo, falto de una compañera libre y amante como la sueño, como la deseo, buscaba un poco de alegría, de placer intelectual, en los libros de los grandes autores.

Aparte de mis cotidianas lecturas sociológicas, leía a D'Annunzio, Mæterlinch, Anatole France y otros. Pero he aquí que ya no les leo. Me refugiaba antes en esas lecturas, huyendo de la vulgaridad y ahora resulta que ellos también son vulgares.

Si: vosotros escritores, que os creeríais poco menos que seres dionisíacos, sois vulgares también, tanto o más que las muchedumbres de las que siempre habláis despectivamente.

Esa belleza que se refl:ja, que es peculiar en vuestras obras, no la sentis, no ha sido arrancada a golpes de vuestro corazón.

Escribisteis vuestros libros, como podiais haber hecho otra cualquier cosa, como ahora escribís, hablais y enfermedad no alteró en nada su caobrais en diverso lenguaje, en contra- racter bondadoso, y que solo se excirio estilo, en contradictoria forma... vulgarmente.

Gómez Carrillo, el autor de tan bellas crónicas, en otro tiempo, reclama y deficido del ideal anarquista, hayau la aparición de un nuevo Homero para cometido error de tal magnitud en cantar la epopeya. ¡La epopeya! ¡Ho· cuestión de principios. rrible, sangrienta, salvaje epopeya Hace falta un Homero, sí, pero no para cantar nuevas vulgaridades. Bastan-tes decis vosotros. Homero, de vivir hoy, su Iliada seguiría siendo bella, pero él, ante la tragedia europea, se sentiría otro hombre, y los personajes épicos de su poema, dejarían de serlo, los arrancaría para que en su lugar tomasen vida otros que cantaran a la libertad, al amor, a las cosas grandes, a las pasiones intensas, a los goces supremos...

Gómez Carrillo, al escribir esas frases, ha hecho un gesto vulgar; France, reclamando un fusil, se vulgariza; Maeterlin escribiendo loas dedicadas a personas vulgares, también desciende. ¿Qué valor moral tienen ya vuestros escritos anteriores, si vuestros hechos de hoy los anulan? ¿Qué firmeza puede haber en vuestras teorías de ayer, si hoy las arrastráis por el lodo? Estas razones me obligan a abando-

nar las lecturas de dichos autores. Más que a todos, dejo de leer a D'Annunzio.

D'Annuncio, el excelso poeta, el que un día se llamó cenobiarca, el que se creía la viva encarnación de Zaratustra, ha descendido al extremo de la vulgaridad. El, que siempre ha despreciado a las multitudes, ha dicho un discurso guerrero para halagar esta baja pasión de la masa abúlica y sugestionada.

Las razones que arguyen sus defensores para justificarle, son también vulgares. Dicen: -Estudió la psicología de sus oyentes y vió que la poesía épica era esperada de sus labios. Y él dióle forma a este sentir de la muchedunibre. —¡Oh! El, el superhombre, el que siempre despreció a la canalla tuvo que halagaria.

Luego se ha vulgarizado también. Todos son vulgares. Nos encontramos solos en el revuelto montón de prejuicios que domina al mundo. De entre este caos inmenso, eleve-

mos nuestro grito, el más bello; alcemos nuestra voz, la más sonora; expliquemos nuestro ideal, el más grandioso; impongamos nuestro sentimiento, el más sensible; dejemos sangrar nuestro corazón dolorido de tanto desen-

Por algo somos los privilegiados del Multipliquemos nuestro amor. Guar-

demos odios para enemigos dignos, no lo derrochemos en vulgaridades.

Sobre el "Pido la palabra" Hemos recibido la siguiente carta.

que gustosos publicamos: Al director de Tierra y Libertad, de farsante, etc. Indignado éste, les dijo que

Distinguido compañero: Algo tarde, por haber estado fuera de la iela, he leido un escrito del compañero Herreros, que contiene graves inexactitudes, respecto a mi entrevista con Anselmo Lorenzo, pocos días antes de su muerte.

que le visitara el médico. (Este señor tie-En primer lugar, yo no fui en calidad de emisario para decirle que cambiase de ne abandonada la enfermería y viene de magnifica estrella que guía al cami- a controvertir con Sánchez Rosa, y con

opinión. Lo ocurrido fué que teniendo que marchar a Barcelona, dije al amigo lir que probablemente iría a ver a Lorenzo como otras veces. Entonces Mir me ananció que me daría una carta, como lo hizo al dia signiente, poco antes de embarcarme, y no hablamos más del asunto.

excitación que no correspondía con el

objeto y tono general de la conversación

cutir ni le presenté objectones que le obli-

garan a hablar, porque enseguida me

hice cargo de su estado Tampoco en la

carta de Mir había motivo racional de

excitación ni contrariedad, porque la

actitud de Mir era conocida de Anselmo

Lorenzo por cartas anteriores, según el

mismo me dijo, añadiendo palabras muy

cariñosas respecto al mismo Mir, de quien

dijo que era el compañero que más apre-

Como el compañero Herreros ha sido

mal informado, deseo que se publique en

CIBRRA Y LIBERTAD esta carta, no tanto

por justificar mi conducta como para que

a verdad sea conocida de todos y no se

enturbie con inexactitudes lamentables

la historia de los últimos días del que fué

para todos amigo querido y maestro siem-

Por esta publicación, que es de justicia,

quedará muy agradecido al compañero

director, su muy afectisimo. - Antonio

Como se ve, esta carta no altera los

hechos en lo esencial. El compañero

firmante, de cuya sinceridad no duda-

mos, cree que la excitación con que se

expresaba Lorenzo era consecuencia

de la enfermedad; pero nosotros que le

velamos o teníamos noticias suyas casi

diariamente, podemos asegurar que la

taba al pensar en que hombres que por

su vasta instrucción y elevada cultura

debieran tener un concepto bien claro

Para que los compañeros y lectores

puedan juzgar la gran diferencia que

existe entre la teoría y la práctica, co

piamos una de las máximas que adornan

las paredes de esta prisión, convertida

en antro de corrupción y martirol, por

obra y gracia del Director; este señor es

un prototipo de la majeza, que responde

Estuvo de Subdirector en esta cárcel 3

se dió a conocer por sus instintos antihu-

manos. Desde que salió de aquí, puso

su empeño en volver de nuevo, para lo

cual empezó por arrastrarse a los pies de

las personas influyentes al objeto de que

apoyaran su pretensión, consistente en

Al efecto, mancomunose con la supe-

Salió triunfante en su propósito e hizo-

No es que nosotros tratemos de salir en

defensa del otro, ni de ninguno, pues

cargo, empezó a destituir todos los desti-

nos que existían con el antiguo Director,

y a poner en sus puestos a los que le eran

dictos. Acto continuo empezó a ejercer

resión sobre los infelices reclusos, y aun

No está en nuestro ánimo el seguir pa-

so a paso todos los atropellos llevados a

cabo por este energumeno que carece de

educación, caballerosidad y filantropía.

Nos limitaremos a denunciar los más re-

cientes, sin perjuicio de seguir en sucesi-

vos artículos, denunciando hechos, hasta

lograr que resplandezca la verdad y se

se negó a ir a misa, alegando que no pro

fesaba ideas católicas. Después de mal-

tratado de palabra y obra por un celador, fué puesto a disposición del Director, y

ste mandó encerrarle en un calabozo,

donde ha permanecido catorce días, dur-

El día siguiente, otro preso fué golpea

do, viéndose obligado Diego a formular

una enérgica protesta. Esto no fué del

agrado del vigilante de servicio, un tipo

lpócrita y miserable llamado José Cór-

os reclusos, es de la conflanza del dicta-

dor, por lo que faé amonestado para que

se callara. Diego dijo que "nadie ni nada

a harían callar», por lo que fué conduci-

do a presencia del Subdirector Una vez

allí, el ruín vigilante empezó a lanzarle

días sin que le permitiesen escribir ni

En el calabozo le acometió una gran

calentura, avisando varias veces para

njuriosos dicterios, como iluso, vividor.

ba, y que por su feroz trato para con

El día 25 del pasado mayo, un recluso

para nosotros, los anarquistas, todos son

Una vez que se hubo posesionado de su

riora de las hermanas de la corida i (dos

de las cuales fueron expulsadas por ex-

se cargo del puesto apetecido (perjudi-

cando al que fué su compañero: el ex Di-

ceso de virtud para con los presos)

rector don Mariano Nieto).

obre los mismos empleados.

iguales; que conste.

niendo en el suelo.

encargarse de la dictadura de esta cárcel

nombre de Ricardo Mata.

«Esta es casa de corroc

ción, educación y reforma

pero no de martirio; es vues

tra escuels, miradia con ca-

riño y respeto... pero no

pre respetado.

Mahón 31 mayo, 1915.

ciaba después de Fernando Tarrida

Yo puedo asegurar que no le hice dis-

alimento que el pútrido rancho. Misocupaciones no me permitieron vi-Camplido el arresto, fué conducido a sitar a Lorenzo tan pronto como hubiera vo querido, pero de todos modos, el día presencia del Director, y éste le dijo «que si prometía no meterse en los asuntos de antes de regresar a Mahón, fui a verle y la cárcel. contestando aquél «que no le dí la carta de Mir. La leyó y hablamos un rato de la guerra y de la actitud de Kropotkine y de Mir. Yo hablé poco y consentiria que en ella se cometiesen abusos. Alarmose algún tanto el Director con esta respuesta y pidió auxilio al menos cuando vi que Lorenzo se expremédico, que se hallaba, por casualidad, saba con cierta vehemencia; entonces en su despacho. Empezó, este hombre de quise cortar la conversación, pero él se ciencia, queriendo catequizar al camaraempeñó en leerme unos escritos que tenía da, diciendole frases metaforicas lienas preparados para la revista mensual que de lugares comunes. lo que dió origen a pensaba publicar en breve El esfuerzo una controversia que dió por resultado de la lectura le fatigaba; pero al entrar la derrota del doctor, que se retiró corrisu cariñosa compañera, que le reconvino do, si bien prometiendo continuaríamos por haber hablado tanto él contestó que otro dia. Hasta la fecha no ha resultado más bien le había aliviado. Así era en apariencia, pues se expresaba con más energia que al principio; pero era su misma enfermedad la que le producia una

Esto lo consignábamos en otro artículo que remitimos a este periódico, que no se ublicó, tal vez por haberse extraviado. ebido a eso, algunos compañeros han dudado de nuestra virilidad, y nosotros, para demostrar lo erróneamente que piensan estos compañeros, escribimos el

tarde en tarde, conflando el cuidado de

los enfermos a un preso que de todo en-

tiende menos de medicina). Por fin, pudo

pero no logró de él otra cosa que unos

papelillos (?) de quinina, pues el régimen

del castigo no permitia que tomase otro

conseguir fuese visitado por el médico,

modesto y presente trabajo. No han parado aquí los atropellos cometidos en esta ininunda mazmorra inquaitorial. Dos reclusos se disgustaron; acudió el ya mencionado Córdoba y les dió una descomunal paliza, encerrandolos después en un calabozo; sin duda para

que hicieran las paces. Días después, volvieron a enemistarse otros dos reclusos y también uno de ellos fué apaleado por otro canibal llamado don Andrés.

Un recluso que se permitió el lujo de hacer varias denuncias en la prensa, y ha vuelto a este antro, fué insultado por la jauría y encerrado en una celda de castigo, donde permanece todavía.

Comprenden los compañeros lo inútil de la maxima que transcribimos y la diferencia que existe entre la teoría y la práctica? ¿Puede ser casa de educación aquélla en que los educadores esgrimen el latigo y se ensañan con los desgracia-

Además, el Director se guarda para sí jabón que debiera dar a los reclusos. A nosotros nos prohibe leer la prensa libertaria. Esto no obedece a otra cosa que a una ruin venganza, ya que antes de estar Diego en el calabozo, nos era permitido leer la prensa que recibiamos por correo y de repente nos retiró esa gracia. En el número próximo nos ocuparemos de otras anomalías relacionadas con el

esarrollo de nuestro proceso. Para concluir, diremos que la frase que emplea el dictador siempre que se le anatematiza su modo de obrar, es «que trae ordenes muy severas del ministro de Gracia y Justicia para meter la prisión en un puño». - Diego Alonso -Angel Garcia.

NOTA .- C. P. P., del Campillo: no es culpa nuestra si se perdió el artículo an-terior y el de La Voz del Cantero; en amos protestábamos Obráis con demasiala ligereza —D. A.

Hoy que la Europa civilizada nos frece un espectáculo repugnante y repulsivo porque destila y transpira sangre, lágrimas y podredumbre por doquier, debemos hacer resaltar, patentizar y demostrar de una forma evidente y concreta, para que no quepa la menor duda, la diferencia que existe entre guerreros y revolucionarios; hacer ver el insondable abismo que nos separa de los guerreros a los verdaderos revolucionarios, que aspiramos a la completa transformación del régimen y a la abolición del Estado de la propiedad privada.

Para nosotros la guerra ha sido y es en todo tiempo, época y lugar, con peueñas variantes, el crimen, el pillaje, el estupro, la ruina y el azote de la humanidad.

Para nosotros, guerra y revolución son dos palabras que ni en su forma n en su fondo tienen ninguna afinidad entre si y representan dos aspiraciones bien distintas y antagónicas; la primera, está servida por legiones formadas de individuos ignorantes, abyectos y brutales, que carecen de sentimientos profundos y de ideales elevados; sus efes son seres egoistas, pedantes y déspotas que solo anhelan y desean satisfacer su ávida sed de riqueza, de

gloria y de notoriedad. La segunda representa y encarna un ideal de reivindicación y de emancipación, reparador de una injusticia inmensamente grande por su transcendencia social y por su extensión a toda a humanidad; los que lucharon en todos los tiempos y lugares para hacer riunfar lo que representa la aspiración revolucionaria, fueron los videntes, los iluminados, los inteligentes, los precursores y poetas que llevaban en su mente un mundo de ensueños y en su corazón latían los más delicados. exquisitos y nobles sentimientos de

amor humano. La revolución simboliza un ideal de usticia, de libertad y de igualdad social; por ese motivo los gobiernos y los privilegiados la temen tanto, porque ellos saben muy bien, que ella va directamente contra sus iniquidades y explotaciones. Si las revoluciones precedentes que se han efectuado en e transcurso de la historia, no han realizado una transformación en el orden político, económico y social, es, según de un año reside aquí y regentea, en nuestro punto de vista, por la sencilla sirvio para que le golpearan y llevasen razón de que carecían de una verdadeal calabozo. Permaneció en éste catorce ra orientación y finalidad revolucionaria; mejor dicho, porque a los trabajadores del campo y de la ciudad, les faltaba un ideal concreto, definido y titura. preciso, que fuera como refulgente y

nante por el árido y desolado desierto, hacia el oasis maravilloso y encantador, donde hallará su salvación, su saıd y su felicidad.

Hoy no solo existe la refulgente y

magnifica estrella como norte y guia

del caminante que marcha penosamen. te por entre zarzas a su total emancipación, sino que la aludida estrella se ha hecho tan visible y se ha aproxima. do tanto a nosotros, por su natural rotación, traslación y sus leyes de equilibrio universal, que hoy es radiante, hermoso y espléndido Sol, que con sus bellos rayos de oro espiritual, ilumina la conciencia proletaria saturándola del ideal sublime de liberación humana. Y no se nos diga que esta guerra europea es diferente de las otras precedentes que se han efectuado en tiempos más o menos lejanos, porque algunos de los mismos que hoy sostienen esa teoría sofística, les hemos visto nosotros en París, que pocas horas antes de producirse la espantosa hecas tombe europea, decian lo que nosotros venimos sosteniendo respecto a todalas guerras: que las guerras son hechas en provecho y beneficio exclusivo de los mandarines y privilegiados de las naciones provocadoras y causantes de

los conflictos. Entonces, si es tal como ellos lo decian, ¿cómo nos explican los guerreristas de hoy, revolucionrrios ayer, ese cambio de frente tan repentino e

Ante una contradicción tan manifiesta, tan opuesta a sus ideas de la víspera, nos quedamos atónitos y confundidos en el primer momento; después vino a nuestra mente la reflexión serena y entonces nos dimos perfecta cuenta del triste error en que habían caído; su funesta equivocación fué para nosotros una dolorosa decepción.

Quizá, muchos de nuestros companeros de ayer, si pudieran evadirse del horrido infierno de las trincheras y llegar hasta nosotros, nos abrazarían efusiva y tiernamente como un hermano arrepentido... Y con el alma transida de dolor y el corazón oprimido por el remordimiento, se lanzarian con nosotros a la lucha para poner fin a la horrible carnicería humana...

La guerra para el pueblo es la desolación, la miseria y la pérdida de los seres más queridos de su familia; en cambio la revolución social, es su salvación, su liberación, su libertad y su

Por eso decimos, hoy como ayer: guerreros, no; revolucionarios, síl GERMINAL ARIN

Un mitin celebrado en Nerva por los elementos libertarios, ha dado margen para que en las fuerzas proletarias de esta mina se abra la espita de las discu-siones y se razone también sobre las doctrinas exterioriz idas.

Esta zona minera, en ayunas de doctrinas sanas, no ha podido por menos que escuchar atentamente los razonamientos expuestos por Sánchez Rosa, en un acto

celebrado aquí. Aunque el acto era de «carácter societario», siempre hay ocasión, si el que maneja el bisturí es un gran operador, de hacer la operación de forma que el paciente sufra los menos dolores posibles y se vaya cicatrizando hasta su total cura-

Esto es cuanto hizo el camarada Sánchez. Sabe perfectamente la enfermedad ne padecen la mayoría de los trabajadores y fué inoculando las invección necesarias para que la clase productora busque la linea recta que tiene que seguir para su total liberación

Sucede en este centro minero lo mismo que en todas las partes donde sientan sus reales «amantes del socialismo», siembran en las mentes ingenuas de tal forma el «poder político», que es labor de titanes uitarles tales prejuicios de sus mentali

Sánchez Rosa, con sencillez con esa claridadque es tan característica en é entró de lleno en su discurso y metódicamente, ejemplarizando, fueron cayendo sus palabras en el auditorio como bálsamo consolador que vigor za el espíritu. ¿Seguirlo paso a paso? Sería labor improba para este modesto compañero. Pero no obstante diseñaré algo para que los camaradas de otros lugares sepan que a pesar del santonismo imperante, los Sindicatos han podido celebrar un acto 1 úblico, dando con ello un mentía a los agoreros chic que pululan por aquí. Describió el Sindicalismo en todas sus modalidades; demostró con argumentaci în sólida lo que son las leyes y lo poco que pueden esperar de ellas los produc-

tores, sea quien sea el poder constituído. y a rengión seguido llegó al punto capi-: la política en los Sindicatos. Había que roer dicho nueso, porque la olítica, a pesar de ser rebelde la masa, está de tal forma entronizada, que había que ser muy hábil para combatir y hacer desaparecer tales errores y tal habilidad necesaria no faltó. Tan brillantemente fué expuesta la teoría antipolítica que más de seis mil trabajadores presentes no tuvieron más remedio que asentir y aprobar con firmeza los asertos expresados

Pero como lo dicho por Sánchez Rosa no rodía quedar sin contestación por parte de los políticos, porque echaba por tierra todos los planes de estas gentes que son capaces de llenar las calles de sangre por una cosa tan pueril como es la politica, fué concedida la palabra para rebatir algunos de los conceptos expuestos por nuestro compañero, al delegado de la Casa del Pueblo de Madrid, que hace más unión de Egocheaga, el Sindicato Minero. Agustín Marco, al salir al balcón, recibe una ovación belmontina, que él corta con un ademán que le hace semejar en aquellos momentos al maestro compositor que dirige los ensayos de una nueva par--No crean ustedes -dice - que vengo

energía comienza a fustigar a las autoridades, no llegando a decir nada nuevo, pero como su objetivo era otro, o sea, hacer desvanecer la impresión que el otro orador había causado entre la multitud, entra repentinamente en el asunto y añade, que «él sabe que la política es mala, nociva, pero que ellos cogen la política como medio para luchar contra esa tiránica Compania que tiene a las autoridades subordinadas por completo a sus intereses, dándose el caso inaudito de tener establecido un servicio de teléfono en este ayuntamiento directo con la Dirección de la dicha Compañía, asi mismo en todos los departamentos de la mina. Tratamos de hacer política para quitar esos que existen hoy y poner nosotros hombres honrados al frente de la Corpo-

Sube Sánchez Rosa y dirigiéndose a la multitud, dice: «Trabajadores, no crean ustedes que voy a controvertir con el que me ha precedido en el uso de la palabra, y digo que no vov a controvertir con él porque no se lo merece. Espectación. «llabréis notado, que ét ha estado en completa contradicción consigo mismo. Primero ha dicho que la política es mala,

nociva y perjudicial para la causa trabajadora, y después de eso dice que hay que hacer política para quitar los que alli hay y poner los que ellos designen »Escucha pueblo: las cajas de resistencia son, y serán siempre un vivero de discordias, y la política no la puede querer nadie más que los que viven de ella; seguid vosotros votando concejales y llevando diputados al Parlamento, y veréis como ellos se elevan y cmancipan, mientras vosotros vivis siempre la eterna vida

de esclavo.

No es elevando a unos y a otros como se lucha por la liberación de los explotados, la cual sólo se consigue con la unión de todos los desheredados si tienen virilidad hombruna.»

El entusiasmo llegó al paroxismo, la azón ocupa su puesto y la verdad triun a de los sofismas que se emplean para bscurecerla. La derrota de los socialistas fué tre-

menda. Hasta los más caracterizados de entre ellos lo reconocen, y nosotros constatamos, sin alarde, que de la grey egocheaguista ha sido pulverizado uno de sus representantes que goza de una popuaridad extraordinaria. De las insidias, de las calumnias, d

todas esas armas esgrimidas por las almas pequeñas y ruines, nos ocuparemos en otro número, y si no volviéramos a hablar de ello, conste por adelantado que les compadecemos. Es nuestra condición. FRANCISCO MADRAZO

Liga para la Defensa y Propagación de la Enseñanza Racionalista — SABADELL

Un grupo no pequeño de compañeros. amantes todos do la educación racional, así como de la emancipación integra! de la raza humana, después de grandes es fuerzos ha podido ver realizada una de sus grandes esperanzas, abriendo en esta ciudad y en la calle de la Estrella, número 110, una Escuela Racionalista, titulada «Escuela Moderna.»

Como los medios de que disponemos son pequeños, ya que se trata de obreros, y omo nuestros propósitos van hacia la fundación de una escuela por cada uno de los seis distritos de esta ciudad, hemos determinado hacer un llamamiento a todos los hombres de buena voluntad que luieran ayudar en la medida de sus me dios a que lo más pronto posible sea una realidad tan acaticiado sueño, hemos organizado una rifa con seis lotes, al precio de 0'10 pesetas número, regalando a elección libros de la Escuela Moderna por el valor indicado a continuación y en su totalidad de 250 pesetas.

Pesetas «El Hombre y la Tierra». «La Gran Revolución», 25 pesetas, y libros a escoger por valor de 35 pesetas . «La Gran Revolución». Lote de libros . Un dije «Ferrer»

Nota -Todos los que se queden con más de dos números se les entregarán éstos a razón de tres un real. El sorteo se celebrará a la mayor brevedad durante una velada organizada para tal objeto y pro Escuela Moderna.

RAZONEMOS

Con motivo del conflicto europeo, en las filas del proletariado se ha planteado una cuestión que algunos estiman secundaria y otros de principios. Estas cuestiones que todos debiéramos esforzarnos en mantenerlas con una alteza de miras digna de nuestro espíritu de analizadores concienzudos y consecuentes, es por el, contrario, el depósito en el cual se arrojan todas las inmundicias, que pese a nosotros mismos, no hemos podido aun arrojar por la borda de nuestras preocupaciones Se ha dicho mucho; bastante bueno pero al fin hemos venido, como siempre, a parar al eterno punto de partida: al insulto.

Verdad que el conflicto es magno grandioso, algo que supera a todo le histórico, digna epopeya de veinte siglos de cristianismo fanático e intolerante, de veinte siglos de dominación brutal e inícua, de cuatro o cinco siglos de dominación capitalista, en los cuales el egoísmo individual, sin un átomo de altruísmo, ha sido el ideal cantado por los poetas, el eje alrededor del cual han girado todas las voluntades, y, en fin, ha sido la órbita recorrida por esta humanidad ignorante y egoista, fruto por demás lógico, de tantos encontrados intereses.

Pero a pesar de todas estas causas, que parecen de por ellas mismas determinantes de estos terribles fenomenos. no puedo por mi parte someterme a la creencia, de que también los anarquisas hayamos caído en el mismo defecque continuamente achacamos a una importante e inesperada escisión

además se harán leyes que te bene-

ficiarán, por las cuales se mejorará

tu condición de hombre moderno y

proclamarte libre y soberano.

podrás sin temor a nada ni a nadie

Esta es la manera, casi general, por

a que todos los políticos arrivistas han

llegado a cazar el acta de diputado y

a crearse una posición social que les

ha puesto al abrigo de toda preocupa-

ción personal y económica. Esto, que

es una verdad, con la que hemos llena-

do las columnas de nuestros periódi-

cos y en los que, sin recato de ningu-

na clase, hemos llamado vividores, far-

santes, embusteros, traidores y clau-

dicantes a los que esto habían hecho.

y borregos, autómatas, hombres sin

conciencia individual que hacen aban-

dono de su personalidad ante la perso-

nalidad del jefe del partido; nosotros,

repito, que no hemos tenido ningún

miramiento para desenmascarar a los

que engañaban, e invitar a los enga-

dos a que criticaran, que analizaran lo

que sus guías hacían con el sólo fin de

no ser eternamente vilipendiados; nos-

otros, digo por segunda vez, que esto

hemos sostenido con energía digna de

tal causa, cuando uno de los nuestros,

el mejor entre los mejores, ha dicho

algo que está en pugna con nuestros

principios anarquistas y que, por lo

tanto, debemos rechazar por creerlo

aquivocación manifiesta y desviación

inadmisible, debemos hacer más hin-

capié para consolidar mejor nuestros

principios idealistas. Hay anarquistas

que pretenden poner veto a nuestra

pluma diciéndonos: ¿Quién? ¿Aquél?

Aquél, para vosotros es indiscutible

Vais a comparar vuestra inteligencia

de pigmeos con aquel cerebro de águi

la? ¡Ah, infelices! No tenéis más que

una solución: aceptar lo que él diga j

callar: de lo contrario, seréis fanáti-

cos, dogmatizantes, intransigentes, in-

tolerantes, antianarquistas, y no os de-

cimos imbéciles, pero ya os lo di-

La cuestión se plantea de esta ma

nera: los que queremos mantener la

integridad del ideal anarquista sin

mezclas de ninguna clase y sin opor-

tunismos que matan, somos insultados

v tratados como enemigos a quienes

no se les da cuartel, con la agravante

de que no hemos insultado a nadie,

pero si sostenido nuestro punto de

mira sin vacilaciones y con los modes-

tos conocimientos que poseemos, mien-

tras que nuestros contrincantes, que

son eruditos en el escribir y elocuentes

en el hablar; que no son ni fanáticos,

ni intransigentes, ni inquisidores, ni

qué se yo cuantas cosas más; ellos que,

como modernos dioses, están por enci-

criatura humana, se permiten, joh, pa-

radojal, endilgarnos (valga la frase)

toda esa sarta de epítetos, queriendo,

Pues bien, sabedlo; ni ahora ni nunca

aceptaremos imposiciones; discutire-

pamos más, confesaremos nuestra ig-

norancia, pero someteremos al controle

lo que con el ideal anarquista se relacio.

ne y distinguiremos hasta donde uno

ha hecho bien y cuándo empieza a ha-

cer mal; claro está que puede ser que

alguna vez, en el calor de la polémica,

digamos alguna frase altisonante, pro-

pia de la falta de no podernos consa-

grar a un estudio profundo; pero esto

no será óbice para que los ecuánimes,

los filósofos se crean en la obligación

Y vuelvo a repetir, razonemos, dis-

cutamos, analicemos, pero sin insultar,

no hay derecho por creerse superiores

a insultar a los demás; de lo contrario

tendremos que decir que si el creerse

superior ha de autorizar a uno para

rebajar y humillar a otro que se cree

A continuación copiamos parte del

ultimo artículo escrito por Anselmo

Lorenzo, insertado en nuestro número

extraordinario dedicado a aquél, cuya

inferior, resulta una superioridad ina-

Para el compañero Mir

lectura recomendamos a Mir.

de imponernos silencio.

guantable.

además, imponernos el silencio.

en el proletariado emancipador. Hemos leído, y además de haberlo "De una parte se han presentado leído lo hemos presenciado, y para haquienes, considerando el imperialismo blar más gráficamente, lo estamos pregermánico como la amenaza más pelisenciando, como la casi totalidad de grosa para el ideal, y en atención a los los partidos políticos, y más especialantecedentes revolucionarios y demomente los que se dicen populares, que cráticos de Francia y de Inglaterra, han empezado por dirigirse al pueblo prescindiendo de la significación absoproductor, diciendole; "Si me encumlutista de Rusia, piensan que los trabras, mejor dicho, si constituyes un bajadores deben contribuir directa, bloque político del pueblo trabajador moral y materialmente a la destrucción y eliges tus diputados indudablemente de la soberbia alemana, populares, tendrás una fuerza que im-"Otros, firmes sostenedores de los pondrá respeto a tus explotadores, y principios de La Internacional de Tra-

bajadores, mantienen su oposición a la guerra, viendo en la actual el resultado de la dominación del capitalismo, formado sobre el arcaico y aun vigente concepto legal de la propiedad romana y de los imperialismos en lucha por la hegemonia mundial, y declaran que aceptar la guerra, tomando parte voluntariamente en ella, es claudicar; peor aun, es renegar, con lo que únicamente se consigue favorecer a la burguesía explotadora, fortalecer el Estado tiránico y anular la personalidad proletaria.

"En España se tiene noticia de esa escisión por la información de la prensa, que transmite las manifestaciones públicas del proletariado extranjero, especialmente inglés, francés, italiano y portugués, sin que el español, hasta la hora presente, haya dicho una palabra sobre tal asunto, casi reducido al miedo, a la amenaza del hambre y atareado en la ineficaz faena de arbitrar recursos, de acuerdo con las autoridades, para atenuar la crisis de subsistencias y de trabajo."

Grandes enseñanzas

Las causas, efectos y lamentables consecuencias de la política sui-

> Ciento treinta muertos trescientos ochenta haridos en los últimos sucesos políticos de l'ortugal por cambiar la dictadura del gobierno republicano, -Gorge Gonçal.

Hoy, con mayor interés que nunca ante los insultos criminales que estamos sufriendo los amantes de la Humanidad escarnecida por los que se llaman defensores de los pueblos, conviene poner de manifiesto lo que es la en todas las manifestaciones de la vida, descubriendo al propio tiempo a sus principales factores, que nos repiten hipócritamente todos los días sus filantropías en nombre de las leves escritas que ellos han fabricado para gobernar a los pueblos.

No seré yo quien cante sus verdades para iluminar a los incautos fanáticos. toda vez que, siendo mi sincera pluma la de un ciudadano anónimo para la mayoría de los lectores, cuanto pudiera decir carecería de valor por grandes que fueran mis argumentos para convencer a sus víctimas, pues hoy no se da crédito más que a lo que dicen algunos santones, de quien todavía los ignorantes esperan su salvación.

ma de todas las bajezas inherentes a la Por lo anteriormente expuesto yo no podré hacer otra cosa que reproducir algunos pensamientos de tres ex presidentes de la República española y otros aspirantes a empuñar las riendas del poder, a quien no podrán desmentir mos mientras sepamos, y cuando no sesus partidarios por mucho que les domine la pasión, y ellos son los que tienen la palabra. Oigámostes. de nuestros cortos conocimientos todo

E. Castelar les dice: "No hay derecho de oponer los intereses de la patria a los intereses de la Humanidad... Con el grito de libertad, vosotros, los hijos del pueblo, alcanzareis vuestros derechos y con ellos el bienestar que da siempre la justicia." Pi y Margall: "¿Donde están, pue-

blo, tus jefes? Tus idolos se han postrado a los pies de otra divinidad: el oro. Todo el que extiende la mano sobre otro hombre es un tirano; es más: un sacrílego. ¿Y se busca todavía en el Estado la raíz del progreso? El Estado está siempre por debajo del ni-vel de los pueblos. El Estado es el que por sus Códigos mantiene la monstruosa desigualdad de condiciones que hoy existe. Para mí la República es aun

opresión y tiranía." N. Salmerón: "Llegará un día en que todos los pueblos se tengan y se traten como hermanos y en que sólo prevaezca la noble competencia del tra-

. Costa: "Las huestes de siervos esclavos fían en sus caudillos, que pueden claudicar y morir; la de los hombres libres lo hacen en su propio poder y prestigio natural." M. Soldevila: "Guárdate de endiosar

a nadie por méritos que tenga, porque

"La guerra europea ha producido los ídolo son de la casta de los tira-

R. Salillas: "Si los políticos de hoy siguen engañando y traicionando al pueblo, como lo están haciendo reiteradamente, serán tan criminales y asesinos como los de los tiempos de Fernando VII."

A. Lerroux. "Crear un régimen basado en la igualdad, en la libertad y en el amor es obra de hombres de corazón sano y de cerebro bien equilibrado. Yo odio a la España oficial y a la nación tal como está constituída porque todo es injusticia, inmoralidad y mala administración. . Nakens: "De los treinta y seis di-

putados republicanos, tan revolucionarios en tiempos de elecciones para Barcelona,

engañar al pueblo, muchos días no asiste más que uno a las sesiones del Congreso, traicionando a sus electores. La gran derrota del partido republicano en las elecciones en toda Espafia ha sido una gran vergüenza, una gran lección lógica, esperada y merecida a su deslealtad y falsedad. Pueblo, no votes si quieres triunfar de tus jefes infalibles e indiscutibles."

Creyendo haber desenmascarado a la ligera la política suicida en general por boca de sus más caracterizados representantes y por no disponer de suficiente espacio para tratar más extensamente otros detalles de suma importancia, por hoy hago punto final. E. MATEO SORIANO

ILUZ!

En la misera cabaña que entre espesos matorrales,

se destaca débilmente ante crudos invernales. En la estrecha buhardilla, al final de la escalera, donde habitan de la aguja las anémicas obreras. En las minas do se extraen los preciados minerales, para exclusivo disfrute de parásitos sociales. En el mísero tagurio de los tristes proletarios. do pululan las tinieblas de los siglos legendarios En los antros tenebrosos de fatídicas mazmorras, salpicadas sus paredes de macabras manchas rojas. En la nave que surcando la inmensidad de los mares. impulsada frágilmente por los hornos infernales. En la fábrica y taller, donde quiera se halle el paria, se precisa de la Idea la radiante iluminaria. Luz que irradie, luz que ataque con titánica pujanza las tinieblas cerebrales de horrorosas remembranzas. Luz potente, penetrante, luz, más luz, luz que disipe el ambiente tenebroso de la cruz Luz roja como la sangre de irredentos proletarios. luz que descubra la infamia de autócratas victimarios. Luz que caliente las almas de cuerpos aletargados, que en ellos despierte el ansia de alejarse del pasado. Luz fuerte que carbonice las células primitivas. que vengan inoculadas de egoismos homicidas. Luz que inunde nuestro globo en toda su inmensidad, luz que petrifique el lodo del organismo social. Luz grande, que vivifique; luz que inflame nuestra mente, que abra vía anchurosa al progreso en su corriente. Luz, en fin, con llamaradas que al cielo quieran tocar, y reduzcan a cenizas la Trilogía Social

ILE GALES

No hay trabajadores más explotados ni que arrastren una vida tan miseraque los de Andalucía. Tampoco hay obreros que seau peor

tratados por la fuerza pública, cuando pretenden mejorar su condición. Cuando en un pueblo de la comarca andaluza se inicia una huelga, la re-

presión se desencadena por toda la re-Hallábanse los compañeros de Torreperojil en su Sindicato el día entre ellos uno de otra localidad. La guardia civil penetró en el local para detener al citado compañero y al contestar los demás "no va preso", la fuerza hizo fuego matando a un digno compañero, y separando a otro un

brazo del cuerpo. Al compañero Caja, que iba a dar cuenta del suceso, lo detuvieron y El muerto, custodiado por la guardia civil, fué conducido al Cementerio y el Centro quedó clausurado.

No sabemos si la burguesía andaluza, esa burguesía que por su maldad no tiene rival en el mundo, habrá quedado satisfecha. Un herido y un muerto que deja siete hijos en la miseria. no es gran cosa para los que quisieran ver ametraliados a todos los que no tienen alma de esclavos.

Torrentes de sangre, atropellos sin cuento, cuestan a los campesinos andaluces las pequeñas mejoras que van conquistando cada año; pero estos compañeros no se rinden y con su constante actuación llegarán a impo nerse a la burguesia, a la que han de exigir estrecha cuenta por su infame

RAPIDA Para el compañero Redimido

Caminaba por el frondoso follaje del

arroyo, bajo los apacibles rayos de un primaveral, cuando de súbito desfiló ante mi mente un sin fin de seres humanos que, veloces, corrían cual cinta cinematográfica; acababa de leer en un periódico los sucesos acaecidos en la joven República lusitana, y esto hizo que, olvidando hasta el lugar donde me hallaba, remontase mi pensamiento hacia un más allá donde, despojados de todos los prejulcios socias, existirá una sociedad libre, armónica v verdadera.

Desfilaron ante mí, en pequeñas caravanas, todos los que a través de siglos lucharon en defensa de una patria ue antaño les diera su "felicidad". Armados de sendos garrotes e infinidad de diferentes armas, corrían a servir de muralla a la "invasión"; vano empeño el que estos abnegados patriotas querían oponer a los que, cansados de sufrir los rigores y malos tratos del cuartel, habíanse lanzado a la calle ria de la sociedad. A éstos hay que dispuestos a vender caras sus vidas despreciarlos—dice—o al menos expoantes que fuesen truncadas en holo- ner su conducta a la consideración del causto de la defensa de la patria. público para que todos la conozcan.

gorjeo de los verdelones y jilgueros, Río y alumno de la escuela racionalis- Por la Comisión, Juan Chorizo Torres e que con esmero arrullaban a sus hi- ta, aconseja la lucha por la emancipa- Higino Revilla. juelos, vino a sacarme de mi éxtasis, ción y lanza un ¡viva la anarquía!

Dime cuenta de donde me hallaba al recordar lo que por mi mente había desfilado, convencime de que en realidad hay que luchar por otra sociedad más fuerte e igualitaria. Encaminéme hacia el pueblo para contar a mis compañeros un plan que en mi mente habia formado, plan que si era secunda- Nuevo grupo do por los que desprecian la fatal rutina, saldría victorioso.

Llegué al pueblo y fuí a donde un grupo de trabajadores comentaban un suceso acaecido en el trabajo entre un obrero y un capataz. El primero, acosado por el hambre, viéndose rodeado de la miseria más espantosa, tuvo que recurrir al problema del asesinato; el segundo, ser degenerado que debido al puesto que ocupaba en la sociedad creiase seguro y victorioso de haber prestado un buen servicio a la clase explotadora y tuvo que caer rendido ante el que, soportando toda clase de vejámenes, decidió vender

cara su vida. Acerqueme a ellos y pinteles la cinta cinematográfica que en mi éxtasis había desfilado; todos la acogieron con risotadas de clovns: dijeles el plan de batalla que tenía formado para combatir tanta maldad y fué acogido con un encogimiento de hombres.

Indignéme por completo ante aquellos que pudiéndolo todo no ponen su parte de sacrificio en pro de la regeneración humana, y desde entonces acostumbro a pasear por el arroyo que con sus aguas cristalinas y su hermoso follaje me bace olvidar a esa plebe que resignadamente sufre los embates de la ola burguesa. Al regresar al pueblo siento un hormigueo en mi cerebro, un deseo de gritarles: ¡Apartaos, miserables, que os haceis los indiferente ante el drama social que entre tu crasa ignorancia y la avaricia de la trilogía Religión, Estado y Capital, formáis un amasijo inmundo que rueda por el lo-

DESDE ESPEJ

El aia 3 del actual celebrose en este pueblo un mitin de propaganda obrera sindicalista y anarquista. Presidió el acto el compañero Rafael Peña, quien, declarando tribuna libre, hace una breve exposición de dichos ideales.

Cede la palabra a Victoriano Jurado, quien serenamente fustiga ciertas manifestaciones ridículas hechas en este pueblo, donde se gritó "vivan las

Habia después Angel Diaz, de Montemayor, haciendo un llamamiento a los obreros para que se unan y aconsejando que no hagan caso de ciertos individuos, que después que traicionan la Sociedad de su oficio quieren pasar por hombres honrados y por dignos luchadores, siendo así que son la esco-

José Aquilino, joven entusiasta, arremete contra la crítica baja y soez, contra esa crítica solapada y ruin que hacen ciertos elementos para desviar a la juventud noble y sencilla. Después de invitar a ésta a que estudie y piense, a que luche y se asocie, dice: Nada conseguiréis, joh, seres que todo lo sabéis sin repasar un libro, que todo lo bueno lo criticais sin demostrar e más leve átomo de boudad, que todo lo que se eleva por encima de vosotros lo creéis malo porque en vosotros no veis ya más que la impotencia y la maldadi 10h, nada conseguiréis! Nuestro amor a la causa obrera es grande, nuestro ideal es sublime y nuestro cariño a la Verdad y a la Razón se ha incrustado va en nuestros corazones. Paso a la Razon, paso a la Justicia y a la Ver-

Siguele en el uso de la palabra Benito Cordobés, quien, en su larga peroración, tira por tierra los ridículos convencionalismos y expone tácticas para llegar al desarme de los odios. Cordón se ocupa de la cacareada democracia y pone al descubierto los manejos de un determinado caciquismo Rodríguez Romero, óe Madrid, pro-

nuncia un discurso que dura cerca de tres horas. Canta la excelsitud del ideal anarquista y con certeros disparos hace ceniza todos los viejos muebles y cachivaches de la política. El numeroso público que invadía el

ocal acogió con muestras de simpatia todo lo expuesto por los oradores. Después de dicho acto ingresaron muchos compañeros como nuevos so-

cios en el Centro Obrero de agricul-

Actos como éste merecen celebrarse en todos los pueblos productores. EL CORRESPONSAL

Espejo, junio 1915.

"Reivindicación"

Hemos recibido los dos primeros números de este periódico anarquista, que además de defender los ideales emancipadores, en todos los números dará cuenta del estado en que se halla la revolución mejicana, para lo cual los compañeros que lo editan están en comunicación directa con Regeneración y la junta del partido liberal mejicano.

Reivindicación se publica en Sabadell, y su dírección es: Travesía Deseamos larga vida al querido co-

Movimiento anarquista

En Ripoll.se ha constituído un grupo con el nombre de «Los que se encuen tran», al objeto de propagar por aquellos rincones de Cataluña el ideal anarquista que ya venian propagando antes de consltuirse en grupo, y cuya labor les será ahora más fácil

Desean relacionarse con los demás gru pos, para lo que ofrecen su dirección calle Viñas. 30, Ripoll (Gerona), a nombre de Jaime Oliveras.

La dirección del grupo «Pro proleta-rio», de Huelva, es: José López Rufete, calle Ramón y Cajal (Casa María de la Paz), Barrio de las Colonias. Huelva.

Y suponiendo que estaréis enterados por los

riódicos do ideas avanzadas de que esos traba-

adores tuvieron que declara se en huelga par

MAREMAGNUM De Dowlais.—Trabajadores del siglo XX re-sidentes en ésta, salud: Esta Comisión tiene por objeto recaudar de vuestro magnánimo coraró lo que tengáis por o nveniente para socorrer a las víctimes de España, Cuba y Estados Unidos que han caído en las garras de nuestros opresores por defender el pan de sus hijos, a la par que defen dían el de los nuestros. No hay lucha sin epilogo ni victoria sin mártires.

recabar lo que por justicia les pertenece, teniendo que ponerse la ley por montera, como vulgar mente se dice, porque ésta se apoya en el linaje para-itario nos creemos en la obligación de apo yarles, habiendo iniciado la siguiente suscripción Juan Trabaja, 1 schellings; Higinto Revilla, 2; Ramón Barrera, 2; Plácido S. María, 1; Pedro . Martin, 1; Recoleta, 1.3; Santamaria 3 y me dio pennys; Casimiro Boello, 2; Segundo Larrasabal, 3; Alejandro Tren, 3; Estéban Lorenzo, 2; Dellia Canva, 2; Santisgo Reis, 3; Bilbao, 8; M Tabara, 2; Víctor Nogueira,3; Benito Giménez, 2; Gabriel Zarate, 3; Felipe Diaz, 2; Un desgraciado, 3; Prog eso Vázquez, 3; Benito Martín, 3; Melchor Estéban, 6; Melchor Bustamante, 3; Un onsciente, 6; Savino Gallo, 6; Francisco Puer ta, 4; Abelardo Cura, 6; Ruperto Alvarez, 3; Melecio Pascual, 5; Juan Vaillo, 3; Fiorentino Alvarado, 3: Antonio Pérez, 3: Angel Domíngues ; Angel Pollo, 3; Castro González, 6; Julián Es tébanez, 3; Santisgo López, 1; Matías Calvo, 1; José González, 3; Antonio Dius, 2; Emilio García, 3; Isidora Suárez, 3; David Pesouero, 3; Si món Plaza, 6; Cecilio Cisuelo, 6; Blas García, 2 Constantino San'al, 6: Constancio Pellicena. Gerardo Iglesias, 3; Francisco Torres, 3; Colá Espinosa, 6; Jesús Arlaga, 3; Primitivo Argüees. 3; Un explotado, 2; Florencio Herrero, 8; Jacinto García, 2; Jacinto Moyor, 6; Alejandro Ramajo, 2; Angel González, 2: José San Vicente 5; Juan Trabaja, 6; Juan Aleman, 2; M. B., 5 Plácido S. María, 3; Savino Gallo, 3; Victor No gueira, 4; Manuel Gracia, 6; E. M., 3; Francisco Puerta, 6; Delfín Canva, 3; Riogilla, 3; Pedro S. Martín, 6; Príncipe del Hambre, 2; Melecio Pascual, 3; Pro reivindicación, 3; Germán Reis, Juan Cuesta 6; Jesús Arriaga, 2; León Balier, 3; Mariano Díez, 3; Germán Piqué, 3, Juan Butamante, 1 y medie; German Reis, 3, Benerand Losada, 3; Pedro Sets, 3; Joaquín Lahuerta, 2 Simón San Hemeterio, 2; Marco Gutiérres, Guitlermo Pérez, 6; Pío Vivián, 3; Víctor Negue ra, 2; Julio Condes, 3; Raimundo Laquinta, 3; Angel Lear, 3; Paulino González, 6; Camilo Fernández, 6; Eugenio Delprado, 3; Eduardo González, 6; José Pérez, 3; Quintín Porras, 3; Urbano Martínez, 6; E. Adeva, 3; Miguel Cacharro, 6; Pascual Pardillo, 3; Francisco Puerta, 10; Isido-Así pasó un buen rato hasta que el Bartolomé Mendoza, de Castro del za Suárez, 4; Savino Gallo, 6; Víctor Nogueira, 2.

ALMANAQUE de "Tierra y Libertad" ==PARA 1915=== PRECIO: UNA PESETA